

EDITORIAL

Comenzamos el año 2020 con muchas expectativas y unas semanas antes de iniciar las clases nos encontramos con la pandemia de Covid19 y, luego, la decisión del gobierno nacional de implementar una cuarentena estricta que llevó a replantear las fechas de apertura del ciclo lectivo en la FADU. A medida que pasaban los días la posibilidad de dictar la materia de manera presencial se iba diluyendo y la alternativa de ser en forma remota se confirmó. Y empezó, en ese momento, nuestro gran desafío. No estábamos preparados para modificar en tan poco tiempo nuestro funcionamiento y tuvimos que acondicionar rápidamente el programa a la modalidad on-line. No fue fácil. Muchas preguntas empezaron a surgir. Una de las primeras preocupaciones fue: ¿Cómo hacer para que los estudiantes pudieran realizar los trabajos prácticos sobre la ciudad sin salir de sus domicilios? Sobre todo, teniendo en cuenta la necesidad de recorrerla, relevarla, fotografiarla... para estudiarla como se hacía en años anteriores. Además, ¿Cómo llevaríamos adelante un proceso investigativo sin concurrir a Archivos y Bibliotecas? ¿Podríamos cumplir con nuestros objetivos sin reducir los contenidos de conocimiento que todos los años les brindábamos?

Ahora, viendo a la distancia los resultados, podemos decir que lo logramos. Porque gracias a la tecnología y la digitalización de muchos documentos que se encuentran localizados en diferentes reservorios, tanto nacionales como internacionales, los estudiantes que cursaron este cuatrimestre nuestra materia pudieron realizar los trabajos prácticos satisfactoriamente. Fue un gran esfuerzo de búsqueda, dedicación y tenacidad, sin bajar los brazos ante las dificultades. Los relatos que figuran en las memorias de los trabajos, que hoy se publican en nuestro número, lo confirman. A todos, nuestro agradecimiento.

Este año las investigaciones cubren un sector limitado del territorio sur de la ciudad de Buenos Aires; su centro geográfico, con el barrio de Caballito; y el área noroeste del AMBA.

El estudiante Pedro d'El Rey Andrade -brasileño de nacimiento y residente en Argentina hace más de diez años- investiga sobre un polígono urbano conformado por las avenidas Gaona, Donato Álvarez y las calles Neuquén y Martín de Gainza, en el barrio de Caballito. La presencia de tres grandes predios existentes en el área: la plaza Irlanda, el Hospital Policlínico Bancario "9 de Julio" y la manzana ocupada por dos colegios de la Asociación Católica Irlandesa lo motivan a llevar adelante, con muy buenos resultados, la búsqueda de información en bibliotecas argentinas y norteamericanas y descubrir que esta plaza, tan importante para el barrio, fue parte de los parques planificados en el Proyecto Orgánico para la Urbanización del Municipio. Un Plan Regulador y de Reforma de la Capital Federal del año 1925 ejecutado por la Comisión de Estética Edilicia, conocido tradicionalmente como "Plan Noel" por haberse realizado durante la intendencia de Carlos Martín Noel.

La estudiante Erika Gil Bentancourt, colombiana de nacimiento, pero residente en Buenos Aires desde que inició la carrera en la FADU, presenta un interesante trabajo comparativo entre dos conjuntos habitacionales construidos, a principios del siglo XX, por instituciones vinculadas con la iglesia Católica. La Sociedad San Vicente de Paul edifica una colonia obrera en el barrio de Nueva Pompeya para brindar una solución de vivienda de renta para trabajadores de aquel barrio, los cuales habitaban -en condiciones deplorables- en las piezas de los conventillos. La Unión Popular Católica

Argentina (UPCA), también, impulsa un plan de viviendas obreras a fin de generar una mejor calidad de vida de ese sector. Proponen construir casas conformando barrios siendo el primero el Barrio jardín de Barracas, del año 1923, rebautizado Barrio Arzobispo Monseñor Espinosa.

Bajo el título "Antiguas trazas de la ciudad. La presencia del pasado en el presente. Barrio Villa de Mayo (AMBA) y barrio Constitución (CABA)" la estudiante Eliana Gómez analiza ambos ejemplos a partir de la cartografía. Su trabajo, con un registro muy minucioso, detecta los rastros que aún perduran en los dos sitios a pesar del tiempo transcurrido y muestra cómo esos territorios, inicialmente destinados a la actividad productiva, se fueron modificando y urbanizando con el apoyo del ferrocarril. Para ello utiliza material digitalizado que posee la Biblioteca Nacional Mariano Moreno. Un excelente hallazgo. Asimismo, obtiene información cartográfica en la University of Wisconsin Libraries y planimetrías y fotografías aéreas del propio municipio.

Eliana también realiza una investigación, basándose en su trabajo anterior, sobre el Municipio de Malvinas Argentinas, el cual -luego de su creación en el año 1995- compró un terreno utilizado por el Ejército Argentino en Los Polvorines para llevar adelante un nuevo centro urbano, estructurando tanto la parte administrativa como la territorial. El Plan Particularizado para la Nueva Ciudad de Malvinas Argentinas propuso la creación de un parque central, un centro cívico, una zona residencial, un centro comercial y de trasbordo y la construcción de la infraestructura necesaria para generar continuidad entre estos espacios y el eje ferroviario conector de todas las localidades. Además, planteó la conservación del patrimonio. Todos estos sectores son analizados mediante planimetrías, fotos aéreas y relevamiento fotográfico in situ por parte de la autora.

Por último, la estudiante de intercambio italiana Glenda Baruzzi, nacida en Ravenna pero residente en Venezia, nos presenta un trabajo comparativo entre dos mercados: el de San Telmo en la ciudad de Buenos Aires y el de San Lorenzo en Firenze, Italia. Su estudio destaca la pérdida del carácter espontáneo inicial que tenían estos centros de ventas de productos alimentarios al aire libre, los que empiezan a ser organizados de manera regular, teniendo en cuenta los controles derivados de la circulación de productos, vehículos o personas, y el cumplimiento de ciertas condiciones de higiene. El desarrollo de esta tipología de mercado bajo techo se caracteriza, sobre todo, por su tendencia a construirse en aquellos focos de crecimiento y consolidación de nuevas zonas urbanas en el momento de expansión de las ciudades. Este último trabajo hemos decidido publicarlo en los dos idiomas (español-italiano) para ampliar la difusión de esta investigación, a otros países no hispano-parlantes.

También, en esta revista hemos incluido una experiencia realizada hace años por la profesora Arq. Celia Guevara, en su seminario Métodos de Investigación en Historia Urbana en la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Los resultados obtenidos muestran cómo el estudio de un texto literario utópico, como es la obra "Utopía" de Tomás Moro, llevó a los estudiantes a imaginar y elaborar gráficamente el espacio y las formas descriptas. Con esta metodología, la profesora Guevara busca introducirlos en la historia urbana de una determinada ciudad. Y, mediante la comprensión de un texto, llegar a una resolución espacial. Teniendo en cuenta que se trata de estudiantes de una carrera como es la sociología -acostumbrados al lenguaje académico- pero sin ninguna base en cuanto a nociones de dibujo, las representaciones gráficas que se exponen son muy sugerentes.

Para finalizar, debemos remarcar que la experiencia de este año nos ha permitido verificar el avance tecnológico que hoy en día tienen los archivos y bibliotecas de

nuestro país, al poseer gran parte del material no solo digitalizado sino puesto en la web para su consulta. Por otra parte, confirmar que reservorios de otros países poseen documentos gráficos (planos, catastros, etc.), fotografías y escritos de nuestra historia -en soporte digital- expuestos en sus páginas de internet. Estas medidas contribuyen a que continuemos realizando investigaciones desde nuestros respectivos domicilios, a pesar de la terrible pandemia que hemos atravesado con cuarentena inclusive. El haber experimentado nuevos apoyos tecnológicos y su uso, lo cual ha sido sumamente positivo, no nos impide reconocer la necesidad de regresar al vínculo cara a cara pues es una forma insustituible de afianzar las relaciones interpersonales entre docentes y estudiantes. Es nuestro deseo que el año próximo podamos volver a las clases presenciales.

María Marta Lupano